

El Accitano.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

El triunfo del Sr. Marin.

En este momento acaba de proclamarse diputado a cortes por el distrito de Guadix á don Antonio Marin de la Bárcena, por el Magistrado venido de la audiencia del Territorio en cumplimiento del derecho vigente.

Guadix por ello está de enhorabuena.

El señor Marin también lo está.

Nosotros les felicitamos desde estas columnas, y proveemos que la elección de persona tan ilustre ha de ser provechosísima para el país, que tan necesitado está de hombres vigorosos, dignos y celosos, que le representen, que pidan, que gestionen, y que no descansen hasta llegar á la meta de los deseos de todos, que es obtener los bienes posibles.

¿Qué significa el triunfo del señor Marin?

Es muy claro.

Significa el triunfo de la Ley.

El triunfo de la Justicia.

El triunfo de la soberana voluntad del pueblo que tiene perfectísimo derecho á nombrar representante suyo á quien le venga en gusto, desoyendo alardes, amenazas, fantoches, risibles imposiciones, y otras cosas de semejante jaez.

El triunfo de la simpatía sobre lo que no lo es.

El triunfo en fin de la mayor suma de deseos nobles, de pensamientos elevados de futura prosperidad, de gallardos esfuerzos dirigidos á nuestro renacimiento al pasado poderío, y á la soñada bienandanza. Todo eso significa el triunfo del señor Marin.

Porque en verdad, Guadix está necesitado de manos expertas y amigas que conduzcan su nave á puerto seguro de regeneración y bienandanza.

Esas manos son hoy, las manos, la inteligencia, la buena fe, la honradez y la laboriosidad del señor Marin de la Bárcena, que ha luchado en las filas de la oposición.

Que el señor Marin responderá á la confianza que Guadix ha depositado nuevamente en él, no hay que dudarlo, porque es una persona ilustrada, amante de nuestra tierra, y seguro paladín de sus derechos y de sus justísimas y santas aspiraciones, y sabe que aquel necesita de hombres que le ayuden á salir de su atonía.

Si antes hizo cuanto pudo, hoy hará más, porque ha visto, oído y entendido, cuanto se le estima, como á todo se le sobrepone, y los esfuerzos del distrito para sacar avante su candidatura *contra viento y marea*.

Y la obligación del señor Marin es no descansar hasta que esta población sea atendida y respetada, y no permitir que vientos adversos la hundan en el olvido, y sufra en su consecuencia adversidades y quebrantos.

¿SERÁ UN HECHO?

Nuestro deber es no descansar.

Estar siempre con la atención fija, acerca de las cosas que atañen á la prosperidad de Guadix, á su perenne dicha, á su bienestar futuro.

Y si así es, que procuramos inquirir lo que se trama en contra de esta sufrida población que de *grande* degeneró en *pequeña*: de independiente en esclava, y hoy parece que desoyó lo inconveniente y se muestra pueblo defensor de sus derechos, conocedor de la Ley y de los derechos también que le dá el código del estado que se llama constitución, porque ha votado al candidato predilecto, al amparador de sus conveniencias, al socorredor de sus necesidades, al señor Marin de la Bárcena.

Amor con amor se paga reza un adagio vulgarísimo, y el bien que Marin nos hizo consiguiendo la construcción de la vía férrea Granada-Moredá, la carretera de Guadalupe y otras cosas importantes de que se han hecho eco fiel los hombres, la prensa y la opinión, le ha sido satisfecho consagrándole votos, atenciones y miramientos, lo que ha anudado mas y mas el lazo que une al hombre con los demás.

Comenzamos preguntando ¿Será un hecho? y concluyendo nuestro pensamiento así: *que la línea férrea Baza-Guadix no vendrá aquí, y morirá en la estación Lacalahorra?*

Muchos creen que sí y nosotros ¿por qué no decirlo? tenemos que lo sea, y acerca de ello tenemos datos que creemos fehacientes.

De ser así, de desviar el empalme de Guadix sufriríamos males sin cuento, tasa ni medida y quedaría nuestra ciudad en crítica posición, semi-muerta, anémica, sin medios de vida, hundida para siempre.

La mas poderosa razón que se dá para hacer tan grande infamia, iniquidad tan enorme, negocio tan feo, compeñenda tan reprobada, hecho tan ilegal, es, que deben explotarse las riquezas mineras que se suponen existen entre Gor y la estación Lacalahorra.

Enhorabuena que la haya para ¿para qué existen los ferrocarriles económicos? ¿para qué los cables? ¿para qué otros medios de locomoción, sino para hacer empalmes de los

centros mineros con las vías férreas generales?

Enhorabuena que se exploten esas minas, que se comuniquen con la línea Baza-Guadix, pero no debe posponerse el bien minero y de esa única compañía concesionaria, con el bien general que está por cima de todo agio y de toda conveniencia.

Una sola consideración hará comprender el beneficio del público: de la estación Guadix á Baza vá el tren directamente orientado: de la estación Guadix á Baza con el empalme Lacalahorra, hay una vuelta grande que dar, y ese exceso de recorrido tienen que pagarlo los viajeros porque á más kilómetros que andar, más dinero que desembolsar por el pasaje y por el equipaje.

Y no se diga que es un sueño nuestro, la trama urdida existe segun nuestras noticias.

Alerta, pues, vosotros á quienes atañe la defensa de los derechos de Guadix: nosotros dejaremos de clamar cuando deje de existir nuestro periódico y cuando no alienten sus inspiradores.

Guadix la tierra de nuestro amor, la cuna de nuestros padres, nuestra y de nuestros hijos, es ante todo y sobre todo.

DAZA.

UNA OPINIÓN PARTICULAR SOBRE EL TOXPIRO DAZA.

REFUTACIÓN DE LAS OPINIONES CONTRARIAS AL TOXPIRO Y EXPOSICIÓN DE LA NUESTRA.

Los que hemos presenciado pruebas parciales é incompletas del toxpiro y siempre hemos observado que este marchó en la dirección casi recta de la posición que ocupaba antes de su salida, no podemos menos de sonreirnos confiadísimo, ante el argumento de que el automóvil que examinamos, ha de carecer de dirección prudencial en el tiro; y es, sin duda, que sus impugnadores han visto alguna canilla de esas que llaman rateras, que mientras su carga es quemada, no tienen una dirección fija, sino que por el contrario sufren tantas, tan variadas y múltiples desviaciones, que á veces antes de terminar su combustión, han ido y vuelto varias veces y por diversos caminos de un punto á otro, por causa solo de su falta de rabisa; y claro es, como el toxpiro carece también de rabisa, lo errarán quizá tan susceptible de desviarse como las canillas. Esto es un error que solo la práctica constante y siempre igual desvanece, como humo que dispersa un huracán furioso.

A mi buen amigo don Leandro Martínez Ortiz

EL CAZADOR DE AFICIÓN.

Conciertan dos ó tres, salir de campo en contra de los seres que vuelan, y lo hacen, no faltando á la cita á la hora convenida.

Todos llegan con su escopeta, su bolsa, y sus municiones de boca.

No importa que sea pan, cebolla y dientes de ajo, ni que sea jamón, salchichón y otras cosas que se peguen á la tripa. Esto es lo de menos.

El buen cazador no se fija en lo que ha de comer. Su estómago es fuerte y capaz de resistirlo todo, con tal de traer una *percha* completa, ó mejor repleta de caza.

Sale al campo ó al monte y siempre mata, su ojo es certero.

Dispara un tiro, coge la escopeta con la diestra y corre al par de su perro á hacerse de la presa que vio caer. Llega al sitio, y la *pieza* no está, pero en cambio coge un par de plumas de la misma, que muestra á sus compañeros. La *pájara* no la ha hallado, pero mirar las plumas, es indudable, se ha perdido en la *espesura* porque *donde cayó* hay mucha broza.

Dispara otro, ve que la víctima se acobarda, corre á ella para recogerla, pero da un brinquito, luego otro, despues otro, emprende por fin el vuelo *serio y formal* y grita á sus compañeros ¡vedle, herido vá!

Otro de los *comensales* vacía la escopeta y grita ¡no lo habais visto caer! ¡eal no ha caído, dicen los demás lo que tu has visto han sido los tacós que son grandes y de papel de ostra.

Otro boca fuego, sale tras el ave y vuelve diciendo que se lo ha perdido en unos cerros y entre unos espesos matorrales.

Y es lo común, que los cazadores de afición vuelvan á sus hogares despues de haber pasado un día perverso con *dos pájaros de las nieves* y un *chamarín* en la *percha*, á no ser que *troplecen* en su excursión con algun cazador de profesión del que adquieran, liebres, conejos, codornices y otros voladores de mayor cuantía. Entonces *penetran* en el pueblo antes de anochecer dándose aire de *tenorios*, de *matones*, de excelentes tiradores, y dando pelos y señales de como encontraron y *pasaron* por las armas el conejo, como estaban, en que se *ocupaban* las liebres, y que las *codornices* que las hicieron presa estando en *tratenidas* en un sublime rapto amoroso.

Eso sí, hay que admirar la inventiva en todos los cazadores de afición, por que *inventan* cosas inverosímiles y mienten mucho, pero con tan mala suerte que siempre dejan algun cabo suelto y se les conoce que están *contando* una superchería.

Los cazadores de la perdiz son clase que merezca punto aparte.

Preparan la excursión con cuanta perfección puedan.

Hechan en las aguaderas de la bestia que ha de ir con ellos por que van a talón por regla general y casi *inmutable*, una porción de selectos manjares sin olvidar el café, ni el *peleón* que ha de *fortalecer* sus estómagos, ni el *amilico* para *tomar* la mañana, ni la *arina* de maíz por si *caso*: un jergon de *mala muerte*, un ropón de lo mas primorosamente remendado que hay en la casa y escoltados por el criado, parten.

A la siguiente madrugada del día en que se llega, se levantan todos con el afán de hacer una caza regular y se van en distintas direcciones buscando el punto de *antemano* preparado. Las diez del día son cuando empiezan á volver. Unos llegan orgullosos con dos ó tres pares de perdices en la *percha*: otros con una sola; algunos *mestis* y *cariacoteados* con... la *jaula* á la espalda y *dados* á todos los diablos del infierno.

Se pone la mesa y cuando sacian el hambre, de sobremesa cuenta cada cual aquello que le sucedió.

Los que traen caza *esplanan* su aventura llenos de noble orgullo, y regocijados. Pusieron el *pollo* en el *tanto*, acto seguido comenzó á *cantar*, á *dar al pié*. Entró una hembra, le hizo promesas á su modo, le brindó placeres amorosos, felicidad sin cuento, ella se acercó arrastrando sus alas de *puro cariño* y *rendimiento*, sincero y cuando estuvo á tiro la dejaron patas arriba, repitiéndose el hecho tantas veces como hembras habían matado.

Los desgraciados *toaman* la palabra seguidamente.

Uno puso el *pollo* en el *tanto* y salió cantando con verdaderas fatigas, se acercó una *banda* entera de perdices y cuando *estaban para entrar vino un lobo muy pillo* y las esturrió: no pudo disparar un solo tiro.

Otro colocó el macho en su lugar y cantó tanto que se *sentian* por allí cerca una porción de perdices, pero se presentó un águila y se *atemorizó* el *pájaro* en términos que no volvió á abrir el pico.

Otro se desesperó tanto al ver que su *pájaro* enmudeció súbitamente, que despues de esperar á que *pirra* inútilmente por espacio de tres horas, *lo fusiló*, mostrando la verdad del caso con la *jaula* donde yacía el desgraciado.

Algun compañero le *objató* que según un *pastor* que estaba cerca y lo había visto y hablado, habían *entrado* pájaros pero que por matar á los visitantes había hecho mal la puntería y mató el reclamo.

El cazador lleno de santa indignación jura y perjura ser cierto lo dicho y que el *pastor* sería un bellaco, un mal nacido y un miserable mal intencionado y detractor de su limpia honra y excelente y justa fama de cazador.

Otro dice lo mas seriamente que puede que su macho *dió mucho al pié* y *cantó* y vinieron gran número de hembras á las que disparó, pero inútilmente porque la escopeta *dió falta* diez veces por lo menos.

(Continuará)

La tempestad

Mira como por el viento impulsados, se amontonan negros girones de nubes, que á la tierra su luz roban. Rudo temporal anuncian: portadores de zozobras son para el hombre: su seno guarda de estrago la tromba. Estallará con gran furia la acumulación ciclónica, destruyendo con sus rayos las arboledas añosas, rugir haciendo á los ríos en turbias bramantes olas

de las vegas mas férces despiadadas destructoras. Mas sobre la nube oscura, cuyo caudal se desploma, en tinieblas, sobre el mundo, el sol su luz nunca agota ni oscurece, siempre luce allá en alturas remotas.

¡Quién pudiera con el alma elevarse hasta las zonas, dando la Verdad rutila libre de velos y sombras!

La Verdad, como el sol puro, es luz que nunca se agota; son las pasiones celajes que, del estrago la tromba guardando en su oscuro seno, su vivo fulgor nos roban.

Enio Riecro Gonzales.

A UN ECO

Eco de estas montañas que sonero mis suspiros repites á los cielos, si entre las quejas de mi amargo lloro decir oyeres ¡Florida te adoro... calla por Dios, ó morirá de celos.

Pedro A. Alarcón

Un caso extraordinario de la catalepsia

Los periódicos de San Francisco de California dan cuenta de un extraño caso de catalepsia.

Trátase de una joven excesivamente nerviosa, miss Elida Wilbur, quien, á consecuencia de una disputa con su prometido, perdió el conocimiento, cayendo en el sueño lírgico durante tres meses.

La ciencia intentó, en vano, despertar á la enferma: mas hace pocos días, y cuando el inconsolable novio había perdido toda esperanza de unir sea á su prometido, abrió ésta los ojos, hizo la tradicional pregunta «¿cómo estoy?», y dirigiéndose al bien amado, continuó increpándole con la misma violencia que cuando fué acometida en la catalepsia.

Como se observará, miss Wilbur es todo un carácter.

Rápida

El día está hermosísimo y Frasquita propone á su marido que en vez de comer en la casa se vayan á la vega y gocen de un ratito de expansión ¡hace tanto tiempo que los niños (angelitos) no han respirado el aire libre!

Una comida en el campo, es para ellos un

extraordinario, una sorpresa, un recreo.

El accede á los deseos de ella.

La mujer arregla una cestilla llena de provisiones al alcance de la fortuna de un pobre obrero, y pronto se vé al matrimonio y á tres chiquillos gallardos y coloradotes marchar la calle abajo, pintada en sus semblantes la satisfacción y la dicha.

El día se pasa alegremente.

La comida es modesta, pero mezclados los manjares con la tranquilidad de su conciencia y con la satisfacción del deber, sabe á gloria al honrado matrimonio.

Vuelven los padres y los hijos al toque de oraciones.

El se pone á ramandar los zagatos que tiene pendientes de compostura.

Ella á cuidar de sus hijos y de sus animalillos.

Las nueve de la noche son, y el matrimonio duerme como duermen las almas honradas, sin que arrugue ni contraiga á sus semblantes la mas ligera contracción: así descansan los que caminan honradamente sobre la tierra. Ni quejas, ni disgustos, ni sobresaltos, ni cuidados pueden amargar la vida de los que obran bien.

El asno y el ruiseñor

Un ruiseñor cantaba delante de la gente, que con gran entusiasmo le escuchaba, además de pagarlo largamente.

Supo el caso un borrico, y dijo.—Si dan tanto tan sólo por cantar, voy á ser rico, porque yo también canto.

Presentóse á la gente con audacia y, es claro, eran rebuznos sus canciones; y aunque anduvo su fama en opiniones, aun rebuznando y todo cayó en gracia.

Su nombradía crece por instantes y tiene ya muchísimo dinero, y llama al ruiseñor su compañero... ¡Pero sigue tan burro como antes!

José Estremera.

Una Aventura.

Durante una de esas tardes de verano, como no se admiran más que en Venecia, vi los ojos más hermosos que han iluminado jamás un rostro de mujer.

Gozaba yo en mi góndola de una satisfacción indescriptible, y deseaba compartir mi felicidad con un corazón que hubiese sido el reflejo del mio.

De pronto, á la vuelta de una esquina, vi asomada á una de las ventanas de un magnifico palacio, á la mujer cuya belleza no podré olvidar nunca.

Un tiesto de claveles blancos ocultaba una parte de su divino busto.

Aquella criatura hacia pensar en las heri-

das incurables y en los maleficios satánicos.

Una cabellera, demastado pesado para su frente de niña, cubria su cabeza como una diadema exhumada de una cripta imperial.

¿Murmuraba alguna oración triste y misteriosa?

Al oír la voz del gondolero, la desconocida adelantó la cabeza para verme pasar.

Sus ojos se asemejan á los de la Magdalena sollozando al pie del Cavario, ó los de una princesa cautiva encarcelada por sus enemigos.

(Continuará)

VARIEDADES.

PENSIONES.—Se ha concedido por la Junta de Clases pasivas la pensión anual de 182'50 pesetas á Antonio Fuentes Marque y Francisca Garcia Haro, padres del soldado José Fuentes Garcia fallecido en Cuba, é igual pensión á Francisco Pascual Gomez, padre del soldado Francisco Pascual Martinez.

DENUNCIOS.—Se han hecho varios en nuestro partido judicial y entre ellos el de varias pertenencias en el *Mencal* quizá en término de la mina de carbon de piedra que conocen nuestros lectores ¿habrá algo así como un interdicto? allá veremos que la codicia rampe el saco.

COMUNION.—El domingo próximo la recibirán los socios de san Vicente de Paul.

A GRANADA.—Nuestro amigo don Terquato Ochoa regresó á dicha ciudad.

MICO.—Ha tiempo venimos diciendo que la linea férrea de Baza á esta ciudad empalmara en la estación Lacalshorra y no en la nuestra apesar de decretos y decisiones ministeriales. Hemos dedicado á ello varios trabajos. La *hurona* está cazando, y si nos descuidamos el mico nos será dado.

DARRO.—En la travesía de la plaza Nueva al margen del rio existe uno tapado con enorme peñon, y como se acerca el tiempo en que tal lugar sea frecuentado, seria conveniente que el señor alcalde acordara su composición.

MAGISTRADO.—El martes llegó el que ha de hacer hoy el escrutinio de la elección.

TENIENTE.—Se encuentra entre nosotros nuestro amigo D. Pablo Echán que lo es de la guardia civil.

LA CALLE NUEVA.—Se nos asegura que muy en breve se demolerán los edificios que hay entre el huerto de don Ramon Garcia Ochoa y la plazuela de los Cuchilleros pudiéndose entrar y salir á ella por la carretera de Almeria.

PASTELERO.—Si algún establecimiento de fuera necesita alguno de estos fabricantes, puede venir aquí donde los hay de toda

clase y para todos gustos. Los hay de esmeradísima confección.

DE BAZA.—Pasó ayer con dirección á Almeria don Adolfo Ball.

ENFERMO.—El que fué estropeado por el ferrocarril en la estación Morena adelantó en su curación.

PERITOS.—Los agricolas que figuran en el escalafón de la clase, pueden solicitar en el plazo de 20 dias, que espirará el último de este mes, dos plazas de ayudantes cuartos del servicio agronomico, dotadas cada una con el haber anual de 15.000 pesetas.

DIMES Y DIRETES

—Cuantos pájaros has matado.

—Cinco.

—Pues la percha viene vacia.

—Es verdad, pero mira.

Juanito saca un puñado de plumas.

Esta que ves manchada de sangre la dejó la primera totavia; estas tres las segunda, estas, la tercera, la cuarta y la quinta y como aunque se cayeron, sé fueron mal heridos es lo cierto que á estas horas habrán fallecido, luego... he matado cinco que tiré.

—Paquita van.

—Para qué.

—Para una cosa importantísima.

—Paquita se presenta á su mamá.

—Aquí me tienes ¡habla!

La madre con el indice sobre los dientes.

—El caso es que te llamaba maquinalmente.

Señora, dice el doctor, V. necesita una sola cosa y sanará al momento.

—¿De veras!

—De verdad.

—Dígame y la haré.

—Casarse.

—Acepto el consejo y la receta pero... con quien

—Eso es de su cuenta, los médicos recetan pero no damos la medicina; á los enfermos toca proporcionársela.

La señora sola: eso lo sentía yo, qué particular son estos doctores que no pasan de la *proposición*, de la adopción de medios, para tal cosa mas valia que no recetaran.

Se casó Berta en la Roda y Jacinto, al otro día le dijo.—¡cuanto hija mia, anoche gozé en tu boda! A esto Berta contestó, que era á la verdad muy chula: —Si tu has gozado calcula lo que habré gozado yo.

A. Alcalde y Valladares.

SECCION DE ANUNCIOS.

Glicerofosfato de cal aperitivo

Granular efervescente

DE

SANCHEZ ORTIZ

El mejor tónico unido al aperitivo más enérgico.

Insustituible en todos aquellos estados en que haya falta de nutrición, debilidad, anemia, inapetencia, raquitismo, embarazo, lactancia insuficiente, enfermedades de los huesos, del sistema nervioso, pérdidas exageradas etc. etc.

DE VENTA EN LA FARMACIA DEL U TOR

3. Calle de la Botica, 3.

GUADIX.

Juan Campaña Rubio

Este acreditado Establecimiento tiene la exclusiva en un nuevo almidón de Hamburgo, siendo lo mejor que se conoce hoy por su excelente calidad, da brillo y conserva la ropa un olor agradable.

Además tiene un buen surtido en pasamanería; quincalla, paquetería, mercería, juguetería, encajes, tiras bordadas, perfumería y devocionarios; todo a precio sumamente barato.

Merced pública

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

A nuestros lectores.

La Academia de Medicina de París aprobó; hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Nos referimos a las Píldoras y al Jarabe Blancard, único remedio contra la Anemia, los Colores Pálidos, la Pobreza de la sangre, la Es-

crófula, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable que es su base.

Por eso las imitaciones surgieron a millares y por eso recomendamos a médicos y enfermos exijan, como garantía, en la etiqueta, el nombre Blancard, las señas: 40 RUE DE BONA-PARTE, PARIS y el sello de Garantía de la UNION DE FABRICANTES.

Trigo fanega,	de . . . 12-00 a 12-50 pias
Cebada »	de . . . 04-00 a 4-50 »
Centeno »	de . . . 00-00 a 00-50 »
Habas »	de . . . 08-50 a 08-75 »
Maíz »	de . . . 10-00 a 10-50 »
Garbanzos »	de . . . 23-00 a 25-00 »
Judías »	de . . . 21-00 a 22-00 »
Lentejas »	de . . . 08-00 a 0-00 »
Arroz arroba,	de . . . 00-00 a 00-10 »
Papas »	de . . . 00-00 a 0-25 »
Café »	de . . . 12-00 a 13-00 »

El Correo.

JUAN MARTÍNEZ LÓPEZ.

AVISO IMPORTANTE

Queda abierta la suscripción a la gran Ilustración Artística, que regala cinco magníficos tomos de obras escogidas y El Salón de la Moda, periódico de modas y labores el más autorizado en España.

Se suscribe y completan toda clase de obras, publicadas y en publicación, de todas las casas Editoriales de Madrid y Barcelona.

Centro de Suscripciones de Gabriel Olvera Izquierdo en Guadix.

EL ACUITANO

PROVINCIA DE

Gr. D.